

Reunión Subregional Andina de la AOED

(Alianza de las OSC para la Efectividad del Desarrollo)

Relator

Raúl Wiener

Resumen del primer día de trabajo

A horas 9 de la mañana del día 20 de mayo del 2013, representantes de las organizaciones de la sociedad civil de la Subregión Andina, instalaron su primera reunión de trabajo con la finalidad de dar continuidad a los acuerdos constitutivos de la Alianza de OSC para la Eficacia del Desarrollo (AOED), adoptados en Nairobi, Kenia, en diciembre del 2012, dentro del ámbito subregional, y conformar sus estructuras organizativas.

La inauguración corrió a cargo de una mesa especial integrada por la vicepresidenta de la Asociación Nacional de Centros del Perú, Julia Cuadros; la presidenta de la CGTP, Carmela Sifuentes; la directora de Gestión y Negociación Internacional de la APCI, Ana María Alvarado; y el vicepresidente del Parlamento Andino, Alberto Adrianzén; todos los cuales expresaron en distintos términos su bienvenida a los participantes. Julia Cuadros enfatizó las dificultades que se han producido en el largo proceso para articular una alianza global.

Carmela Sifuentes recordó que nuestros pueblos no son pobres sino profundamente desiguales, donde una parte es muy rica y otros muy pobres. Ana María Alvarado indicó en nombre del gobierno del Perú que la voluntad era cumplir los compromisos internacionales, actuando como miembro de la alianza global en el marco de los acuerdos de Busán. Finalmente Alberto Adrianzén se refirió a la oportunidad de la reunión en un contexto de cambios políticos en la región y de planteamiento de nuevos temas del desarrollo.

Para dar inicio a la reunión la secretaria ejecutiva de la ANC, Pina Huamán, fue encargada de presentar los Antecedentes y el Programa Preliminar de la Alianza de OSC para la Efectividad del Desarrollo (AOED) para conocimiento y socialización entre los asistentes. Mencionó la documentación incluida en la carpeta y que eran la base de su exposición: Principios de Estambul para el trabajo de la OSC como actoras del desarrollo (28 al 30 de septiembre del 2010); Asociación de Busán para una Eficaz Cooperación para el Desarrollo, 4to Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda (29 de noviembre a 1 de diciembre de 2011); Declaración de Nairobi para la Eficacia del Desarrollo (8 y 9 de diciembre 2012).

Explicó que el punto de partida era la necesidad de un enfoque nuevo para el desarrollo que parte de la siguiente afirmación: “la globalización sin control y el crecimiento basado en la obtención de beneficios es una tragedia para los más pobres y para el planeta; se han exacerbado las desigualdades a todos los niveles..., generando múltiples crisis alimentarias, de combustibles, financieras y climáticas que todavía están por resolver. 1,400 millones de personas (el 70% de los cuales son mujeres y niñas) todavía viven en condiciones de extrema

pobreza. La desigualdad existente entre los más ricos y los más pobres continúa en aumento: el treinta por ciento de la riqueza y los recursos mundiales están en manos del 0.5 de la población. La “geografía de la pobreza” está cambiando y la mayor parte de los pobres del mundo viven en países de renta media”.

Otras conclusiones de este enfoque es que “si el crecimiento económico sigue siendo el motor del desarrollo, no van a cumplirse los objetivos de desarrollo de las Naciones Unidas; que las OSC como actores independientes del desarrollo, han levantado a través del tiempo alternativas sostenibles y un enfoque de derechos para el desarrollo; que hay esfuerzos mundiales como la Alianza de Busán para avanzar en los derechos y necesidades de desarrollo de las personas; que se ha abierto un mayor espacio formal para la sociedad civil; que subsisten temas de preocupación sobre la Cooperación para el Desarrollo Eficaz, entre ellas su referencia exclusiva a los derechos humanos en general y su poca atención a los derechos de las mujeres, la sostenibilidad ambiental y la agenda del trabajo decente. También carece de un balance de los fracasos de la cooperación para cumplir con sus compromisos, que no haya un marco de rendición de cuentas y la falta de compromiso de países del sur con la alianza conforme avanza el proceso.

Pina Huamán definió de acuerdo a la Declaración de Nairobi, la Alianza de OSC para la Eficacia del Desarrollo como una plataforma abierta de OSC de todo el mundo que trabaja por la eficacia del desarrollo en el marco de recientes compromisos internacionales. La visión de esta nueva organización se resume en “imaginarnos un mundo en el que reinen el respeto por los derechos humanos, la democracia participativa, la justicia social y medioambiental, la igualdad y el trabajo decente y donde sea posible lograr cambios sostenibles”. Finalmente explicó la misión, los valores, principios y objetivos que se esperan conseguir.

En la tercera mesa de la reunión se trató sobre el contexto subregional andino y la cooperación para el desarrollo. Intervinieron el coordinador del Grupo Propuesta Ciudadana, Eduardo Ballón con el tema del estado de la cooperación internacional en nuestros países, y el vicepresidente del Parlamento Andino, Alberto Adrianzén en el plano de los procesos y cambios políticos. Ballón se refirió a la crisis general y prolongada de la cooperación al desarrollo, sólo agravada por la crisis financiera y económica partir de 2008, pero que viene de tiempo atrás, y que ha ido perdiendo importancia en la economía de los países que buscan el desarrollo. En la mayoría de países de la región, la cooperación no llega a representar el 1% del PBI, salvo cinco excepciones: Haití, Nicaragua, Honduras y Bolivia.

Asimismo la temática de la cooperación ha virado hacia la securitización, lo que explica la magnitud de la ayuda que llega a países como Colombia y México. También se otorga importancia especial a temas como comercio, tecnología e inversión como nuevas prioridades. Brasil se ha convertido en un importante cooperante sur-sur, especialmente con países africanos de habla portuguesa, con un monto que sobrepasa los 2 mil millones de dólares. Los actuales líderes de la cooperación internacional para América Latina, son Estados Unidos que ha reducido su contribución en 24%, pero sigue siendo el principal aportante;

seguido del BID (que ha reemplazado a España) en el grupo de cooperantes principales; Alemania que ha aumentado 20% su cooperación; la UE que ha reducido su cooperación pero todavía es significativa; y Francia que ha ganado un lugar en la primera línea de la cooperación. Finalmente anota que los fondos se distribuyen en 23% para el Caribe, 30% Mesoamérica y 37% Suramérica.

Alberto Adrianzén, a su vez, asume como propio una frase del presidente Correa, que afirma que está no es una época de cambios, sino un cambio de época, es decir una situación excepcional, que ocurre después de muchas décadas. Un cambio de época global y regional. Algunos elementos pueden ser la profundidad de la crisis económica, que algunos califican ya como una recesión mundial. En ese contexto hay una emergencia de nuevas economías y un brasileño es presidente de la OMC, contra la opinión de las potencias del norte. La situación de América Latina es muy diferente a los países desarrollados, unos crecen y otros están retrocediendo. Pero lo que más distingue a la región es la explosión igualitaria, las tendencias a la inclusión. Hay un ciclo político nuevo que arranca con el triunfo de Chávez en 1998, cuyo principal elemento es el desafío al sistema neoliberal que había sido hegemónico la mayor parte de los 80 y 90.

Entre los temas a discutir que propone Adrianzén está el rol de la integración de América del Sur; el modelo primario exportador y rentista; el tema de la industrialización; el nuevo sujeto de la política y del cambio luego que los programas de ajuste rompieron alianza del Estado con la sociedad. Por cierto, los procesos nacional-populares no son nuevos. Y siempre hay sectores que se desgajan del proceso general. De cualquier modo América Latina vive un momento excepcional. De ahí la importancia de entender el cambio y su complejidad. El cambio de los liderazgos. Es aún un terreno desconocido.

La segunda mesa sobre contextualización se refirió al papel de las Redes Sociales, que contó con la participación de CEAAL cuya representante hizo énfasis en la visión de educación para el desarrollo de su organización; PIDHDD, que fundamentó el enfoque del desarrollo basado en derechos humanos y su convicción de que la pobreza y la desigualdad son violaciones de derechos; LATINDADD que explicó que para construir bienestar social hay que cerrar las brechas de desigualdad, y considerar que nuestras economías están basadas en el extractivismo y la financiarización; finalmente la REPEM (Red de Educación Popular de Mujeres) se refirió a la concentración económica de los beneficios del desarrollo y al hecho de que el crecimiento nos ha puesto en el lugar de sociedades de ingreso medio, invisibilizando otras violaciones de derechos.

En la tercera mesa sobre contextualización participaron representantes de los sectores sociales. Hubo una intervención a nombre de las ONG que enfatizó la necesidad de buscar nuevos conceptos para el desarrollo y responder a desafío como la propuesta del buen vivir, buscándole significados en zonas mineras, áreas urbanas y otras. En el Perú el tejido social es débil. La función de las ONG es ayudar a las organizaciones sociales y transmitir enfoques de desarrollo social. Formar parte de una alianza social para canalizar la cooperación al desarrollo. ayudar a las organizaciones sociales y transmitir enfoques de desarrollo social. Integrar una alianza social para el desarrollo.

El representante de la CGTP apuntó que el crecimiento del 6% no llega a los trabajadores. El rol de la OIT es el de observador pero no tiene acción vinculante. Finalmente añade que los trabajadores deben intervenir, ser actores de la política, porque también somos ciudadanos. A su vez, el delegado de las organizaciones campesinas, explicó que hablaba a nombre del sector más olvidado y postergado, campesino, rural, indígena. Seguidamente recordó dos vivencias: en Puno a finales de los 80, un distrito con 6 mil familias, tenía 23 ONG trabajando en el mismo lugar, distribuyéndose las familias. En el foro Social Mundial, constató una disputa entre las organizaciones sociales y ONG. Lo que le lleva a la conclusión de que las organizaciones sociales deben revalorizarse y no depender todo el tiempo.

Durante la estación de la tarde, el coordinador de LATINDADD, Rómulo Torres reinició las actividades presentando el documento propuesta de la AOED para América Latina. Ahí recordó que el objetivo de la Alianza es lograr una Agenda transformadora de desarrollo y cooperación en función a los derechos humanos y para ello en América Latina se deben considerar: (a) los nuevos modelos de desarrollo y sus problemas; (b) la relación con movimientos surgidos del Foro Social Mundial; (c) el nuevo protagonismo de los Estados (conductor de transformaciones y titular de soberanía); (d) las alertas y amenazas para las OSC, que provienen de los Estados y otros agentes; (e) la vulnerabilidad financiera de las organizaciones de la sociedad civil, expresadas en la disminución de la cooperación internacional y el debilitamiento de un sector de la institucionalidad; (f) el nuevo peso de Brasil en la región y su participación en los BRIC.

Inmediatamente planteó la pregunta: ¿con qué contamos? Y se respondió: con recursos de la región diversidad, agua y energía; asimismo espacios de articulación regional y subregional: Mercosur, CAN, SICA, Alba, CELAC; un enfoque de cooperación frente al viejo concepto de ayuda; con la construcción de una nueva arquitectura financiera regional; con algunas respuestas económicas e institucionales a la situación de desigualdad.

Otro campo que alude a la eficacia de la cooperación y la integración son las capacidades de las organizaciones de la sociedad civil y su aporte a los procesos integradores; la nueva cooperación sur-sur, aunque esta hasta ahora no promueva la participación de las organizaciones de la sociedad civil; la existencia del MERCOSUR y sus experiencias de articulación de oficinas de cooperación. Y en el tema de la eficacia del desarrollo será importante impulsar otra concepción del desarrollo a la existente y profundizar el debate sobre el paradigma del Buen Vivir.

La efectividad de la cooperación deberá medirse, remarca Torres resumiendo el documento regional, en la capacidad de conseguir empleos decentes y de producir las reformas institucionales más importantes. Finalmente las interacciones que deberán ser consideradas son con funcionarios gubernamentales; con diversas organizaciones temáticas no directamente implicadas en la Alianza; con el sector privado, mencionándose a las empresas

latinas privadas, estatales y mixtas; con otros sectores: sindicatos, academia y otros movimientos. Dentro de la estrategia regional se incluirá el Plan de Trabajo como ampliatoria de la estrategia regional y la conformación de Grupos de Trabajo sobre derechos humanos, ambiente propicio y cooperación sur-sur.

En la última etapa de trabajo del primer día se conformaron grupos de trabajo por países para discutir la propuesta presentada sobre eficacia del desarrollo y el entorno nacional en que deberá aplicarse. Finalizados los trabajos, cada delegación presentó sus conclusiones. Moderó esta mesa Lidia Núñez de CIASE Colombia. El primer país en presentar su informe fue Bolivia que resumió la situación como que se estaba ante un paradigma de buen vivir, pero vivido con indicadores neoliberales. El sector que más ganó en pleno proceso de cambios ha sido el de la banca y se mantiene una enorme dependencia de la explotación de recursos naturales. El crecimiento y destino de la inversión pública es uno de los principales retos.

Sobre la participación, que también compone el discurso oficial hay muchas quejas, no sólo con los problemas de implementación del gobierno sino con las organizaciones sociales, que tienden a mimetizarse frente al poder. Esto no quiere decir que no haya un entorno más favorable para las organizaciones, entre ellas las ONG, pero también que existe una presión de alineamiento del lado del gobierno. Se considera muy importante no perder la actoría política-social de las organizaciones frente al gobierno. El rol que corresponde es seguir fortaleciendo a las organizaciones sociales, dar impulso y exigibilidad a los derechos humanos, luchar por la transformación económica, y hacerle seguimiento a la declaración de París.

El informe de Colombia a su vez enfatizó sobre el cambio de la cooperación, en la que se reducen los viejos cooperantes y se produce el ingreso de nuevos. La cooperación en Colombia fortalece las relaciones internacionales y se alinea con las prioridades del Estado, desatendiendo a la sociedad civil. También la agenda de eficacia del desarrollo no está en el centro de las preocupaciones. Todavía no ha sido zanjado el debate sobre el rol de los países de renta media en el interior de Alianza, la dualidad de su posición y el rol de las organizaciones de la sociedad civil.

En cuanto a los temas que se deben incluir para una agenda colombiana se mencionan a la definición de los actores de desarrollo que integran sociedad civil y la superación de las reflexiones muy sectoriales sobre el desarrollo que suelen ser poco continuas y reactivas en momentos específicos. Los retos son profundizar en la reflexión sobre países duales; ligar la agenda de la eficacia a la del desarrollo; trascender hacia el rol político de la articulación; la articulación de las agendas locales, nacionales y globales.

A continuación se presentó el informe sobre Ecuador, en el que se reconoce en primer lugar que el país está en proceso de cambio, que hay avances importantes en diversos sectores, pero que es un proceso por completar. Lo fundamental es sin embargo que este proceso de cambio debe estar acompañado de una visión crítica y autónoma de las Organizaciones de la Sociedad Civil.

Otro punto fundamental es que el debate debe ser sobre lo estructural, público, nacional. No pensar sólo sobre lo que nos sucede como organizaciones. Asimismo debe hacerse una visión integral del proceso. Hacer una revisión profunda más allá de la retórica. De otro lado es necesario establecer los orígenes y los objetivos de los fondos de la cooperación. ¿Qué tipo de cooperación es aceptable?

Otra necesidad es informarse sobre las estructuras internacionales: finanzas y sistema de decisiones. Igualmente, profundizar los niveles de coordinación desde las organizaciones de sociedad civil. ¿Cuándo una organización es legítima para participar? Impulsar a su vez el debate nacional sobre los problemas de fondo del país: cambio de matriz productiva y de las relaciones de producción; energético; desarrollo local, qué se entiende por buen vivir (todavía difuso). Y esto también debe hacerse regionalmente. Finalmente está el reconocimiento del papel de las organizaciones de sociedad civil. Evitar la polarización. Respeto de los criterios de todos los actores.

En relación a Perú, el informe subrayó que el tema más urgente es el de las actividades extractivas y la creencia simplificada que el crecimiento económico es el desarrollo, que ha fundado un sentido común de que este modelo es exitoso. Los medios de comunicación han reforzado esta conciencia. Frente a ello, existe la voluntad de la sociedad civil de proponer cosas diferentes. Entre los temas que nos unen están los de la ciudadanía y la democratización. También el de la educación como una fuerza fundamental para alcanzar otros derechos. Hay que anotar que la descentralización ha sido frenada y se está produciendo una recentralización.

Si bien hay una capacidad de movilización, no hay un acuerdo que articule una agenda concreta. En el Perú actual no hay una oferta de empleo digno, no hay mecanismos de redistribución y el Estado renuncia a su rol regulador. Las empresas extractivas ganan mucho y dejan poca riqueza en el país.

La última intervención fue la del representante de Venezuela que se refirió a la exacerbación del modelo extractivista, rentista, populista en su país y aseguró que cada día se hacían más dependientes del petróleo. Ha crecido la tendencia al Estado empresario. Un Estado productor, mal productor. Estado cada vez más centralista. En el esquema político de relación directa líder-pueblo. las instancias intermedias sobran. El Estado de derecho es débil. Una de las expresiones es que la mayoría de los homicidios no tiene castigos.

Hay un discurso hacia los vecinos sobre integración latinoamericana y multipolaridad. Venezuela es en relación a ello, un importante cooperante. Pero en el trato las organizaciones no pintan nada. Hay gran opacidad en las donaciones. No se sabe los montos ni los compromisos. Se ha producido una disminución real de la pobreza y el analfabetismo. Pero se atacan los efectos y no las causas de la pobreza.

También se anota que existe un marco jurídico restrictivo, para la actividad de organizaciones independientes. Está prohibido recibir cooperación internacional para hacer política. Lo que incluye la incidencia. Se penaliza a las organizaciones que las reciben, especialmente en el caso de organizaciones de Derechos Humanos. Venezuela siempre ha sido un receptor marginal de cooperación internacional, pero ahora ya prácticamente no recibe nada.

Hay una fuerte publicidad sobre el “buen vivir”. La gente no sabe de qué se trata este tema. No se debate, no se comprende. Realmente hay una transferencia de renta a sectores empobrecidos, pero no basada en enfoque de derechos. Se instrumentaliza en función electoral. Ha aparecido una sociedad civil paralela. Organizaciones tradicionales son confrontadas con otras nuevas ligadas al gobierno.

Finalmente, la moderadora propuso algunas conclusiones a esta parte del debate:

Hay particularidades de acuerdo a cada país.

Pero también puntos comunes: como la necesidad de un debate generalizado sobre el desarrollo. Dentro de estos explicar la propuesta del buen vivir.

La característica actual de nuestros países es el modelo extractivista y cómo superarlo.

Otro tema es la necesidad de la ampliación de la democracia.

También se debe resaltar la importancia de la articulación, nacional, regional y subregional, el diálogo y la construcción de agendas conjuntas.

La importancia de lograr un mayor reconocimiento del aporte de la sociedad civil al desarrollo y de enfrentar las restricciones.

Resumen del segundo día de trabajo

La reunión se reinstaló a las 9 am del 21 de mayo, con la presentación de la Comisión Oficial de Alto Nivel para la Efectividad al Desarrollo, a cargo del director ejecutivo de la Agencia Peruana de Cooperación Internacional APCI, miembro de la Comisión Oficial, Luis Olivera. La mesa fue conducida por Molvina Zevallos presidenta del Comité Directivo del Grupo Propuesta Ciudadana. Hubo una presentación de 30 minutos y una ronda de preguntas con los participantes.

Entre las más importantes ideas del ponente estuvieron la afirmación que el actual gobierno de Ollanta Humala está trabajando en una perspectiva de la cooperación no como una solución a asuntos de emergencia y corto plazo, sino como herramienta de la política internacional de país. Los distintos espacios de cooperación son considerados como lugares importantes para acciones multilaterales y bilaterales.

Es en ese marco que están planteados los nuevos elementos del período Post Busán que son importantes. En primer lugar hay que recordar que la reunión congregó 170 países y 45 organizaciones que suscribieron una Alianza para la Cooperación Eficaz al Desarrollo. Una Alianza fundada en principios compartidos, objetivos comunes y compromisos diferenciados. La Alianza Global es un foro incluyente donde los actores del desarrollo se reúnen para discutir el cómo de la cooperación al desarrollo.

Es, a su vez, un mecanismo para promover el aprendizaje y la rendición de cuentas. Una herramienta para ayudar a lograr resultados de desarrollo sostenibles, centrándose en acciones concretas a nivel país (alianzas locales). Y es también un facilitador para implementar la visión establecida en el marco de desarrollo post 2015. En Busán se hace un reconocimiento de la evolución de la cooperación del desarrollo en los siguientes sentidos:

- Hay diversidad de actores
- Hay diversidad de modalidades
- Es necesario complementarlo con otros recursos para el desarrollo.
- La cooperación tiene un rol catalizador hacia el desarrollo.

La estructura de la Alianza Global se basa en diversas instancias: la primera es la de Alto Nivel o Nivel Ministerial, que es un espacio inclusivo de gobiernos, organismos internacionales, empresas, ONG, gobiernos locales. Su responsabilidad es revisar el progreso, garantizar la responsabilidad política y abordar las grandes cuestiones.

La segunda es el Comité Directivo, conformado por los tres copresidentes más 15 miembros. Su tarea es identificar las prioridades y líneas de trabajo para apoyar el progreso y el diálogo político. Dirigir el trabajo de las reuniones ministeriales y realizar el seguimiento global. Producir un trabajo analítico. El Comité Directivo organiza las reuniones y ahora se está hablando de pasar de una reunión de Alto Nivel a una Ministerial, que se haría a fines del 2013 o principios del 2014.

¿Adónde estamos en este proceso? Se está encaminando hacia la 3era reunión del Comité Directivo dentro del presente año.

Hay cuatro temas centrales en la agenda Post Busán:

- Impuestos y desarrollo
- Transparencia y desarrollo inclusivo.
- Intercambio de conocimientos.
- Sector privado.

Es necesario un marco global de monitoreo de los compromisos de Busán (junio/julio 2013) actualmente en proceso de discusión y difusión. Cinco de los 10 indicadores de Busán se recopilarán con datos a nivel nacional, mediante un amplio diálogo. ¿Por qué colaborar con la Alianza Global? Porque se trata de alcanzar un enfoque único para la cooperación dedicada a promover el desarrollo y la inclusión.

Luego de la exposición, hubo preguntas de la asamblea entre ellas una referida a los países que no asistieron al Foro y si podrían integrarse al proceso. El expositor indicó que el proceso de Busán está abierto. Pero apuntó que al adherirse hay que asumir compromisos. Este proceso se anima cada año. También se discutió sobre el tema de la falta de respaldo de gobiernos de América Latina a este proceso, a lo que se señaló que había diferencia de visiones y énfasis entre los gobiernos, pero algunos están muy comprometidos.

La nueva Alianza Global no se opone a otros mecanismos de coordinación existentes, ni a nuevas iniciativas como la de la Alianza de la Sociedad Civil. También se anotó la ambigüedad e indefinición que existe detrás del concepto de países duales. Nadie tiene la lista de esos países, anotó, y muchos no se reconocen. Son muy distintos. En todo caso se les ve como aquellos que reciben cooperación y prestan colaboración. El expositor indicó la necesidad de mantener un diálogo directo con la Sociedad Civil en la medida de lo posible.

En el segundo tramo de la discusión de la mañana, la secretaria ejecutiva de la ANC, Pina Huamán, hizo una presentación sobre la propuesta de la Alianza Global y su estructura. Como introducción apuntó que así como existen diferencias entre nuestros países, también hay elementos en común que la definen como una subregión. Se refirió así a la multiculturalidad, la biodiversidad y otras, y a la existencia de proyectos colectivos convergentes. Si no tuviéramos estos referentes habría que preguntarnos por qué seguimos juntos y como nos colocamos frente a otros países en el marco de la nueva Alianza.

Hay que tomar en cuenta además que el proceso que nos ha llevado hasta la Alianza es de una larga negociación, organizaciones que ceden poder e historia para dar lugar a una entidad superior. Desde ese punto de partida la Alianza propone como su gran objetivo de desarrollo: “La AOED en búsqueda de contribuir al desarrollo nacional y mundial, promoverá la eficacia del desarrollo en todas las áreas de trabajo, entre las OSC y con actores clave del desarrollo, a través de un compromiso activo con el GPEDC entre otros foros, pertinentes, guiada por el enfoque basado en los derechos humanos”.

Asimismo, entre los objetivos inmediatos (para los próximos tres años) se cuentan:

“Contribuir a los resultados favorables en la política de cooperación al desarrollo y un entorno propicio para las OSC, desde el nivel nacional hasta el mundial en el que podemos influir y hacer avanzar nuestra agenda

Contribuir al desarrollo de la capacidad y la eficacia de las OSC, en particular a nivel nacional y entre los grupos más marginados, a la práctica y defensor de la eficacia del desarrollo a través de los Principios de Estambul y el Marco Internacional para la Eficacia del Desarrollo de las OSC”.

La expositora además indicó la existencia de un plan de actividades con dos componentes: Participación Política e Incidencia; y Desarrollo de Capacidades; y de un conjunto de resultados que se espera alcanzar durante los siguientes años. Finalmente se refirió a la estructura organizativa de la nueva Alianza AOED, que cuenta con un Consejo Global, que es la asamblea de las organizaciones, en un correcto equilibrio entre las representaciones geográficas y sectoriales, y que es el encargado de proporcionar liderazgo político y orientación financiera.

La instancia que sigue en el orden jerárquico es el Comité de Coordinación (CC), integrada por representantes de cada una de las regiones y los grupos sectoriales, y dirigida por los copresidentes. El CC representa a la organización, facilita el desarrollo de políticas, supervisa el mantenimiento de funciones, facilita actividades de recaudación de fondos y garantiza la rendición de cuentas.

En un tercer nivel están los Grupos de Trabajo y Comités que se encargan de la labor temática. Elaboran los mensajes políticos, establecen los elementos de negociación, realiza el intercambio de información, realiza los análisis y respuestas estratégicas en todos los detalles con su propia área temática. Hay cuatro grupos de trabajo en funcionamiento abarcando los siguientes temas: (a) Enfoque del desarrollo basado en derechos humanos; (b) Eficacia del Desarrollo de las Organizaciones de Sociedad Civil; (c) Entorno propicio; (d) Cooperación Sur-Sur.

Luego de una ronda de aclaraciones y precisiones, la expositora planteó algunas cuestiones que debían ser resueltas:

- ¿Tenemos una agenda común en la subregión andina?, ¿qué debemos hacer para contar con ella?
- ¿Tiene sentido participar en esta nueva alianza? Decidirse a dar el paso si se cree que es realmente un avance y expresar todas las dudas.
- Lo novedoso del nuevo proyecto es que es una alianza no sólo de ONG, sino que asume un concepto mucho más amplio de Sociedad Civil, involucrando una variedad muy amplia de organizaciones.
- ¿Cuál es el rol de cada quién en este esfuerzo?, ¿Dónde quedan las redes regionales y subregionales ya existentes?

En la tarde del segundo día se realizó un nuevo trabajo por grupos, esta vez integrados de forma mixta por delegados de los distintos países participantes. El encargo recibido fue atender a las preguntas planteadas en la introducción del tema. Los informes finales fueron presentados a una mesa presidida por el Coordinador Regional de la PIDHDD, Pablo de la Vega de Ecuador, que recomendó poner la atención en los consensos alcanzados, alrededor de los siguientes puntos:

- Identidad de la subregión
- Agenda de la subregión
- Pertinencia de participar en la Alianza
- Ambiente propicio
- Rol de las redes.

A nombre del primer grupo de trabajo la relatora remarcó la particularidad del carácter andino. Tenemos modelos de explotación que vienen desde la colonia, integramos pueblos indígenas dentro de una amplia diversidad, tenemos una historia en común y existen numerosos movimientos sociales en desarrollo y diversas articulaciones en nuestra subregión.

También está planteado, en toda la subregión, un debate sobre el modelo alternativo al desarrollo. Tenemos caracterizado al modelo actual por su efecto depredador no sólo de la naturaleza sino de las personas, y estamos en la construcción de alternativas. No la tenemos hecha ni hay una sola salida.

Hay un nuevo papel de los gobiernos y los Estados y existen propuestas para articular formas de participación popular, pero hay todavía una gran brecha entre discurso y práctica. También se incurre en formas de populismo y clientelismo. Son los Estados los que muchas veces afectan el medio ambiente y los pueblos no son tomados en cuenta las decisiones que afectan las condiciones de existencia. También se produce una criminalización de la protesta que tiende a frenar aún más los reclamos sociales.

Estamos saliendo del modelo de endeudamiento público masivo que sujetó nuestras economías por mucho tiempo, pero hay países que mantienen políticas de ajuste severo para mantener superávits fiscales, generando una escasa distribución de los frutos del crecimiento.

Nos faltan herramientas para medir los nuevos procesos de desarrollo. Nos damos cuenta que la cooperación ha ido marcando pauta, estableciéndolos indicadores de medición de los avances. Hay intercambios de cooperación entre nuestros países que deben ser fortalecidos. Hay países oferentes de cooperación, pero la sociedad civil no tiene participación en las decisiones.

Es necesario entrar en el nuevo pacto para acelerar la carrera al desarrollo de América Latina. Para ello hay que revisar el discurso basado en la cooperación cuya generosidad no es gratuita y cuyos criterios no necesariamente corresponden a lo que más conviene a nuestros países. Tenemos necesidad de apropiarnos de una nueva visión del desarrollo.

El rol que nos asignamos es el de acercarnos a otras organizaciones de otros países, volver a mirar desde ahí nuestro rol con los demás sectores sociales. Promover la contraloría social desde la sociedad civil. En América Latina hay redes que están en proceso de integración, la Alianza es una de ellas.

La relatora del segundo grupo afirmó en su informe que tenemos particularidades en la subregión que nos permita tener una agenda vinculada al desarrollo y en la cual desatacan algunos elementos:

- Es una subregión con características extractivistas, megaproyectos, latifundios, concentración de tierras, que genera problemas como la dependencia con la renta petrolera, desastres ambientales.
- En estas áreas se pueden crear agendas comunes en puntos tales como consulta previa a las comunidades, transparencia de contratos, tributación, inversión que no afecte los derechos humanos, etc.
- Hay necesidad de tener una política fiscal, con sentido de justicia, que esté conectada con el modelo de desarrollo.
- Se debe realizar una lectura crítica al modelo que indica que crecimiento es igual a desarrollo
- Se requiere analizar cómo afinar más las construcciones novedosas o debates sobre modelos alternativos como Vivir Bien/ buen vivir.
- Es importante revisar el papel de los medios de comunicación que juegan roles de operadores y posicionan muchas veces las agendas que no corresponden con los intereses de la sociedad civil.
- Hay que fortalecer el debate sobre la Equidad y Igualdad de género
- Hay que insistir en los temas de interculturalidad y multiculturalidad
- Hay que aprovechar la institucionalidad y espacios de coordinación y relacionamiento para la integración.

Seguidamente propuso responder a la pregunta sobre si tiene sentido participar en una alianza como la que acaba de constituirse y se respondió de inmediato que hay que tener presente que América Latina no está teniendo el mismo peso en el debate de la cooperación que otras regiones y que se debe potenciar nuestra capacidad de análisis y propuesta. También debemos conocernos mejor entre todos y articularnos en forma concreta. La alianza es complementaria a nuestros propios procesos, que puede permitir potenciar nuestro accionar.

El grupo señala además que debemos tener capacidad de gestión de recursos para seguir en una alianza sostenible, reconociendo que por su financiamiento, sus acciones son complementarias a nuestras iniciativas. Apunta además que este es un momento oportuno para reafirmar nuestra actoría como sujetos políticos en estos procesos de desarrollo; garantizar la visualización de todos los otros actores, mujeres, indígenas, afectados por la minería y otros.

El grupo afirma que existe un contexto propicio para un alianza que convoca a la diversidad. Para esto hay que reclamar que se suscriban los principios, que se haga un mapa de actores exhaustivo y riguroso, ubicando actores estratégicos tanto locales y regionales. Asimismo que se trabaje en la definición de las funciones y roles del punto focal del país y subregional.

El grupo subraya la necesidad de la articulación con otras redes regionales o sub regionales, lo que quiere decir que la agenda debe priorizar la convocatoria a las otras redes en la sub región. Debemos ser prácticos con una hoja de ruta clara desde la Alianza que tenga diferentes momentos: articulación concreta con los actores que ya conocen y han participado en las distintas reuniones, y a partir de allí generar agendas ampliadas e inclusivas.

El tercer grupo presentó su informe haciendo una síntesis de los diversos problemas de la subregión distinguiendo aspectos positivos (historia, geografía, tradición, procesos de integración, diversidad, procesos de cambio en movimiento, luchadores por derechos, crítica al extractivismo, ubicación geopolítica, construcción de instituciones) y negativos (narcotráfico, delincuencia, debilidad de instituciones, subsidios y vida fácil, fragilidad de partidos políticos). El Buen Vivir es considerado un elemento que va a remover paradigmas.

Se debe cambiar el discurso de las OSC: menos preocupación por el dinero, más preocupación por la eficacia. Pero, queda por hacer más claro lo que entendemos por eficacia. El grupo señala que se debe ir a un mapeo de actores de la sociedad civil. Retomar y valorar organizaciones existentes. ¿Cuáles serían los roles?

El cuarto grupo presentó su informe señalando el amplio debate que se tuvo a su interior sobre el sentido de la participación en la Alianza Global. Para el tema de si tenemos una agenda global, se ha reflexionado si nuestros países cuentan con una agenda nacional cada uno de ellos. Se vio que en Bolivia y Venezuela se estaban forjando plataformas. En Colombia hay todavía una agenda pre-Busán, y en Perú hay agendas temáticas pero no de movilización.

Sobre los objetivos de desarrollo se plantea tener una mirada post 2015. Parte de la nueva agenda es realizar estudios comparados de legislaciones que afectan a la Sociedad Civil. Una agenda de trabajo debe tener un mapeo de actores. ¿Con quién?, ¿hasta dónde? Articularse en la perspectiva de la eficacia del desarrollo.

Se debe recoger el bagaje de lo que se ha construido en muchos años en la subregión y salir de esta reunión con compromisos claros.

Finalmente el informe del quinto grupo planteó la necesidad de ir a una desconcentración de la economía para salir del concepto de que crecimiento es igual a desarrollo.

El grupo indica que hubo un debate sobre democracia y derechos. La discusión se centró en el tema de los gobiernos progresistas. A partir de las críticas: ¿hay que regresar a la situación anterior?, ¿hay que ir hacia una tercera posición?

Los nuevos paradigmas no deben olvidar que nuestros países no sólo han tenido problemas con el extractivismo sino también con el modelo de sustitución de importaciones. Realmente si se toma el debate en toda su profundidad se le debe ubicar en una perspectiva civilizatoria se largo plazo, lo que no quita que existan asuntos de corto plazo.

Desde la sociedad civil se debería exigir participación y transferencia en el intercambio sur-sur.

Tiene sentido la incorporación a la nueva Alianza, para incentivar el diálogo desde los distintos niveles. Las redes todavía tienen dificultades para articularse y ahora estamos asumiendo un nuevo reto.

Finalmente el moderador ofreció una síntesis aproximativa a lo presentado: no hay modelos de desarrollo alternativos, pero está abierta la búsqueda de nuevas concepciones.

Hay necesidad de conocernos mejor, identificar actores, adecuaciones de las acciones sociales. Existe una distancia entre discurso y práctica en los gobiernos. Hay muchas preguntas sin encontrar justificativos. Se ha hablado de nuevos valores, sin especificar a lo que se está refiriendo. Se celebra la incorporación de los movimientos sociales como parte fundamental de la Alianza. Se ha mencionado insistentemente la contabilidad social y la rendición de cuentas sobre lo hecho y gastado, lo que es un buen avance.

En la mesa de cierre hizo uso de la palabra Manuel Gómez de Sinergia Venezuela, que recomendó ratificar los referentes subregionales y nacionales. La ratificación recayó en la ANC de Perú y en su secretaria ejecutiva, Pina Huamán, para los cuales se emitió un voto de confianza.

Se ratificó a la organización colombiana La Alianza, representada en esta reunión por Lida Núñez, como alterna para la subregión andina. Dado ese paso se abrió un cuarto intermedio para que cada delegación nacional nombre su propio referente. Al concluir se hizo conocer los acuerdos de cada delegación:

- Bolivia Van a resolver en su país e informar.
- Colombia Van a resolver en su país e informar.
- Ecuador Camilo Molina. Observatorio de la Cooperación
- Perú Ana Tallada. Comisión Internacional de CONADES
- Venezuela Manuel Gómez. Sinergia.

En ese estado de los debates, se dio por concluida la Reunión con un fuerte aplauso.

Lima, 20, 21 de mayo de 2013